

Los actores intermodales llevan a Competencia las tarifas de Grupo Alonso en la terminal de Morrot



Las asociaciones CETM Multimodal y la Unión de Operadores de Transporte Comodal (UOTC) han denunciado a UTE Sefemed, empresa perteneciente al holding Grupo Alonso, ante la Comisión Nacional de Los Mercados y la Competencia (CNMC). El motivo de la demanda es el aumento de las tarifas que la empresa aplica como gestora y explotadora de la terminal ferroviaria de Barcelona-Morrot por el servicio de manipulación y estancia de las unidades de transporte intermodal (utis) de mercancías peligrosas.

Desde el inicio de septiembre, afirman las dos entidades denunciadas, existe una nueva tarifa especial que se cobra a partir del tercer día por los contenedores que deben permanecer en las instalaciones y que asciende a 30 euros por cada movimiento de grúa. A esta tasa, se suma un suplemento de 12 euros adicionales. Además, UTE Sefemed cobrará sus servicios por días naturales, «a pesar de que los domingos y festivos el centro logístico permanece cerrado», sostienen CETM Multimodal y UOTC en un comunicado. De hecho, aseguran que, esta política tarifaria omite «las condiciones establecidas con Adif en el pliego de condiciones

particulares para la gestión de servicios de la terminal». Además, añaden que este incremento de tarifas no constituye un hecho aislado y recuerdan que, hace tres años, ya aumentó los precios para el resto de mercancías.

Los denunciantes señalan que UTE Sefemed «se aprovecha de su posición de superioridad en el mercado» por ser la única en presentarse al concurso público y aseguran que sus actuaciones «perjudican gravemente al transporte intermodal». Por su parte, Grupo Alonso ha declinado realizar declaraciones sobre este asunto. Como solución, las dos asociaciones intermodales demandan a Adif que vuelva a sacar la gestión y la explotación de Barcelona-Morrot a concurso.

Por último, lamentan también que la terminal de Can Tunis, operada también por la filial Grupo Alonso, «no está preparada para absorber todo el tráfico» y «presenta limitaciones notables». Este problema, concluyen, se une a la imposibilidad de las empresas de transporte a maniobrar en las terminales del puerto de Barcelona por haber sido diseñadas para el tráfico marítimo.